

Autora Mariana Vázquez

BREVE HISTORIA ECONÓMICA-POLÍTICA
DE MESOAMERICA ENTRE EL SIGLO XV Y
XVI

*Introducción a la Excan Tlahtoloyan o
Triple Alianza*

ALICIA MARIANA VÁZQUEZ TERÁN

Índice

| | |
|---|----------|
| Resumen | 2 |
| Abstract | 2 |
| Introducción | 3 |
| 1. Mesoamérica y las civilizaciones originarias..... | 3 |
| <i>Tabla 1. Elementos compartidos en Mesoamérica.....</i> | <i>3</i> |
| <i>Figura 1. Mapa realizado con base en la propuesta de Paul Kirchhoff</i> | <i>4</i> |
| 2. Del mito a la realidad. De la migración de los mexicas a la fundación de la Triple Alianza | 5 |
| 3. La organización económica-política de la Excan Tlahtoloyan..... | 5 |
| <i>Tabla 2. Los productos tributados gracias a las rutas comerciales de los pochtecas durante la Excan Tlahtoloyan.....</i> | <i>6</i> |
| 4. Conclusiones | 8 |
| Referencias bibliográficas..... | 9 |

Autora Mariana Vázquez

Resumen

Producto de una investigación sobre la historia política-económica de Mesoamérica, las siguientes líneas esbozan algunas de las principales características de la *Excan Tlahtoloyan* que, pese a la brevedad de su dominio, fungió como aparato de control para dicha zona geográfica. En tanto que el siglo XV y XVI se comprendan como el periodo que antecedió a la Conquista Española, este texto se ofrecerá como una herramienta que permita situar al lector, en el marco de la organización social y militar que permeó en el Valle de México. Asimismo, persigue el fin didáctico de introducir al empleo de conceptos con etimología náhuatl, con la finalidad de facilitar su comprensión y establecer paralelismos.

Palabras claves: Mesoamérica, Excan Tlahtoloyan, mexicas, pipiltin, macehualtin, pochtecas

Abstract

As a product of an investigation about the political and economic history of Mesoamerica, the following lines draw some of the main characteristics of the Excan Tlahtoloyan that, even although the brevity of their domain, served as a control apparatus for that geographical area. While the XV and XVI centuries are understood as the period that preceded the Spanish Conquest, this text will be offered as a tool that allows the reader to be placed in the frame of the social and military organization that permeated the Valley of Mexico. In addition, this paper pursues the didactic purpose of introducing the use of concepts with Nahuatl etymology, to facilitate their comprehension and establish parallels.

Keywords: Mesoamerican, Excan Tlahtoloyan, aztecs, pipiltin, macehualtin, pochtecas

1. Introducción

A lo largo de miles de años, diferentes grupos humanos han creado artefactos para su trabajo, religión, educación y contemplación, que les han garantizado su supervivencia. Es decir, han pasado por los llamados procesos civilizatorios, donde han desarrollado sociedades y culturas. Ahora bien, aunque es cierto que los historiadores suelen referirse a múltiples sociedades, en realidad, son pocas a las que se les denomina originarias, es decir, que se forjaron como núcleos de creación con poca o nula influencia de sus allegados.

Ejemplo de ello, son Grecia y Roma pues, aunque alcanzaron pensamientos y construcciones altamente sofisticados, indudablemente fueron permeados en sus orígenes por la cultura egipcia. De manera similar, Mesopotamia influyó a las regiones de Cercano Oriente, India y China al Oriente y Egipto al norte de África. En lo que se refiere al Nuevo Continente, se desarrollaron culturas en la zona central y sur.

2. Mesoamérica y las civilizaciones originarias

En 1943 el historiador Paul Kirchhoff acuñó el término Mesoamérica para referirse a un conjunto de tribus que compartían rasgos en común. *Grosso modo* éstos consistían en la manera de practicar la agricultura, orfebrería, alfarería, arquitectura, escritura y comercio. (Véase tabla 1)

Tabla 1.

Elementos compartidos en Mesoamérica

| | |
|---------------------------------|--|
| Agricultura | Uso de coa y chinampas. Cultivo de chí, maguey, cacao, maíz, calabaza, chile y jitomate. |
| Orfebrería y alfarería | Elaboración de cerbatanas, bezotes y vasijas de barro. Pulimento y uso de obsidiana, pirita y cobre. |
| Indumentaria | Empleo de pelo de conejo, algodón, plumas y papel amate. Ajuares con turbantes, sandalias con talones, escudos, faldas y calzones de paño. |
| Arquitectura | Construcción de basamentos piramidales, pisos de estuco y patios con anillos para el juego de pelota. |
| Lengua, escritura y calendarios | Escritura de libros en forma de biombo, uso de glifos y relatos sagrados, bélicos, dinásticos y tributarios. Calendarios: a) con 18 meses, 20 días, más 5 días de buen o mal agüero (<i>Xiuhpohualli</i>) y b) combinaciones de 20 signos y 13 numerales (<i>Tonalpohualli</i>) que, en conjunto formaban ciclos de 52 años. |
| Rituales | Empleo de papel amate y hule. Concepciones de ultramundos, deidades y sacrificio de animales y humanos. |
| Comercio | Mercados subdivididos en especialidades, mercaderes-espías (<i>pochtecas</i>), órdenes militares y guerras para obtener víctimas de sacrificios. |

Más allá de proponer un esquema que se redujera a límites de compartimiento, Kirchhoff se inclinó por delimitar un área geográfica que obedecería a las expansiones o reducciones entre los pueblos del norte y del sur. Como resultado de lo anterior, y al tiempo de la conquista española, se entiende que Mesoamérica se enmarcó al norte, entre los ríos Santiago y Panúco, al centro con el río Lerma y al sur con el río Motagua y la península de Nicoya, en Costa Rica.

Figura 1.

Mapa realizado con base en la propuesta de Paul Kirchhoff ¹



Derivado de lo anterior, se puede deducir que en Mesoamérica coexistieron varios pueblos en distintas épocas; sin embargo, entre 1428 y 1521 D.C fue la cultura mexica quien dominó dicha extensión de territorio.

Ahora bien, para comprender la historia económica y política del pueblo originario de Aztlán, es necesario mencionar una de sus características más notorias, a saber: el sistema económico estaba regulado por la estructura política que, a su vez, estaba dividida en dos grandes estamentos sociales, -el de los nobles (*pipiltin*) y el de los plebeyos (*macehualtin*)- de manera tal, que los primeros controlaban los materiales, medios de producción y distribución para los segundos.

En este mismo sentido, -aunque más adelante se abordará con detalle- resulta pertinente no perder de vista a los mercaderes (*pochtecas*) pues desempeñaban un papel preponderante en la dinámica económica-política de toda la región.

También, debe señalarse que fue la agricultura la principal actividad económica en la zona mesoamericana, pues además de producirse los alimentos necesarios para la subsistencia, se intercambiaban bienes, principalmente orgánicos, con la finalidad de manufacturar objetos de distintas índoles.

¹ Nota. Adoptado de *Límites de Mesoamérica a mediados del siglo XVI*, de Kirchhoff, Paul, "Mesoamérica", en *Dimensión Antropológica*, vol. 19, mayo-agosto, 2000, pp. 15-32, (Disponible en: <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031>)

3. Del mito a la realidad. De la migración de los mexicas a la fundación de la Triple Alianza

De acuerdo con el *Mapa de Sigüenza*, *La tira de la peregrinación* y las interpretaciones del historiador y antropólogo austríaco Friedrich Katz, el origen del pueblo mexica hasta antes de su llegada a la ciudad de Tula es vaga y confusa, no obstante, los relatos posteriores a este punto se vuelven homogéneos.

Provenientes de la región Aztlán, el grupo primitivo migró hasta el Valle de México que ya se encontraba ocupado por distintos pueblos. Allí, tras una serie de disputas fueron orillados a establecerse en la zona periférica del cerro de Chapultepec hasta que fueron sometidos por la tribu de Culhuacán. Según *La tira de la peregrinación*, éstos les otorgaron a los aztecas su libertad a raíz de una alianza que establecieron contra sus enemigos los xochimilcas.

Una vez obtenida su libertad, los aztecas siguieron a su mítico líder Tenoch y se establecieron en medio de una zona lacustre, -al rededor del 1325 D.C– que carecía de tierra fértil, por lo que idearon una serie de islas superficiales que les permitieron mejorar su alimentación, las chinampas. Posteriormente, en 1427 D.C entablaron acuerdos con el jefe de otro grupo, Tezozómoc de Azcapotzalco, para servirles como mercenarios. A su muerte, los mexicas se rebelaron y establecieron otra alianza con el señor de Texcoco y con la región de Tlacopan para derrotar a los señores de Azcapotzalco. Cuando estos últimos fueron sometidos, la supremacía del Valle de México correspondió a Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan, dando origen a la conocida Triple Alianza o *Excan Tlahtoloyan*.

La permanencia de dicha empresa de dominio también obedeció a la posición geográfica que ocuparon las cabezas militares pues, Tenochtitlan se encontraba al centro del lago mientras sus aliados se posicionaban a los extremos.

La importancia de conocer esta etapa histórica radica en que, fue la última organización político-militar establecida por los indígenas mesoamericanos hasta antes de la llegada de los españoles, por lo que es una de las formas más certeras de adentrarse en el mundo precolombino.

4. La organización económica-política de la Excan Tlahtoloyan

Aunque existen numerosos estudios que abordan problemas epistemológicos sobre las culturas mesoamericanas, el texto que a continuación se presenta sólo esbozará algunas de las características principales de la organización económica-política de la *Excan Tlahtoloyan* con aras introductorias a un tema complejo y no como una propuesta de carácter teórico. En otras palabras, los párrafos siguientes buscan la mera identificación de los estamentos sociales con fines ilustrativos.

En el terreno tenochca, los centros poblacionales que compartieron un origen, mítico o de parentesco, fueron nombrados *calpulli*. En ellos se practicaba la endogamia con el fin de proteger a sus miembros, así aseguraban la cohesión social-territorial y evitaban la confusión de sus habitantes. También eran espacios para la agricultura y herencia de profesiones especializadas.

En los *calpulli* se desempeñaban los *macehualtin*, es decir, los plebeyos que estaban obligados a tributar productos de su respectiva región y en proporción al tamaño de su parcela. Asimismo, “junto a las parcelas individuales puestas a disposición de los miembros del *calpulli*, era trabajada parte de la tierra en forma colectiva y sus rendimientos se destinaban a: a) al pago del tributo debido al señor principal y al Estado y b) al sostenimiento del jefe del *calpulli*.” (Katz, 1966, p. 29). Por su parte, el historiador Alfredo López Austin, menciona que existían dos tipos de *macehualtin* que estaban exentos del trabajo agrónomo. Los primeros eran los artesanos y los segundos los comerciantes (*pochtecas*).

De éstos últimos, se tiene basta información gracias al *Tonalámatl de los Pochtecas* o *Códice Fejérvary-Mayer*, ya que versa sobre el calendario sagrado de los días (*tonanpohualli*) y la forma en que era consultado por los mercaderes con el fin de conocer qué días y cuáles eran las mejores rutas para viajar. Por lo general, aunque tenían distintos puntos de partida, marchaban hacia el sur, este y suroeste de Mesoamérica, -a los actuales estados mexicanos de Puebla, Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Guatemala- para realizar todo tipo de intercambios. (Véase la siguiente tabla)

Tabla 2.

Los productos tributados gracias a las rutas comerciales de los pochtecas durante la Excan Tlahtoloyan

| | |
|---------------------|---|
| Alimentos | Maíz, chile, calabaza, amaranto y jitomate |
| Animales domésticos | Pavos, perros pequeños, aves, abejas y cochinillas |
| Utensilios diversos | Coas, metates, armas e indumentaria |
| Metalurgia | Adornos y piezas pequeñas de oro, plata, cobre y bronce, así como jade, jadeíta y obsidiana |
| Fuerza humana | Cautivos para transporte y sacrificios |

Como puede observarse, los mercaderes jugaron un papel importante durante la Triple Alianza pues, a la vez que enriquecieron el comercio tenochca y ayudaron a la expansión de sus territorios, organizaron viajes combinando intereses económicos y entretejiendo redes de dominio. Los *pochtecas* significaron un grupo particular que, aún sin estar sujeto por completo a los dirigentes, garantizaron un equilibrio político entre los soberanos de distintas regiones y sus intereses como particulares.

Al penetrar diversos territorios enemigos que, tras sus infiltraciones, abrieron paso a rutas bélicas, los *pochtecas* fueron acreedores a privilegios que se garantizaron en función de la riqueza de la sociedad a la que servían.

De forma paralela, los artesanos fueron el otro grupo que se benefició de este esquema político-social pues, así como compraban la materia prima que los mercaderes importaban de las regiones lejanas, proveían de artefactos suntuarios a los palacios. A los más hábiles se les encargaron las

obras más costosas, se les concedieron tratos de privilegio y fueron mantenidos por sus gobernantes.

Así, tanto comerciantes como artesanos, fueron protegidos por otro grupo que se encargaba de cuidar las redes comerciales, dirigir obras comunitarias -como sistemas hidráulicos- y legislar justicia, los *pipiltin*, quienes conformaron el otro gran estamento social que habitó en el Valle de México.

De tal manera que, de acuerdo con Alfredo López Austin (1989)

por una parte los *macehualtin*, [...] satisfacían las exiguas necesidades de subsistencia y sostenían toda la carga del aparato estatal, organizados en unidades que en gran parte conformaban su naturaleza gentilicia. Por otra parte los *pipiltin* o dirigentes, no tributarios, eran beneficiarios, debido a su función dentro del Estado, del excedente de producción de los *macehualtin*. (p. 212)

En cuanto a las tierras se refiere, según la propuesta de Pedro Carrasco y Johanna Broda, se podían catalogar como pertenecientes a) *Tlatocamilli* -tierras del rey- que estaban destinadas para que, el común de la población las cultivara y produjera bienes para el *tlatoani*, o rey; b) *teteuctin* -tierras de jefes- quienes tenían que cumplir con determinadas obligaciones y, c) *pipiltin* -tierras heredadas de la nobleza-.

En el otro extremo, se consideraban a los ya mencionados *calpulli*, como las tierras de pueblos y barrios que contenían a las comunidades campesinas. Éstos se subdividían en parcelas más pequeñas que tenían la obligación de pagar tributos -*tequitl*- y proporcionar servicios.

Sin embargo, pese a la compleja estratificación social, había otras dos formas de adquirir territorios. Aunque aún no quedan esclarecidos sus principios, se conoce que eran factibles las d) tierras de compra-venta, -cuya función consistía en distribuir y ajustar a los espacios ya existentes, que sufrían cambios por el tamaño de las familias, luchas políticas y cambios demográficos- y, e) tierras obtenidas a través de juegos de azar (*tlachtli* y *patolli*). Aunque éstas tenían un carácter excepcional, todo parece indicar que las apuestas eran prácticas limitadas a la nobleza y mercaderes.

Por último, pero no menos importante, debe señalarse que la distribución del agua también era axial para las actividades económicas, ya que ésta permitía cultivos de temporal, elaboración de chinampas y construcciones hidráulicas entre los lagos de Chalco, Xochimilco y Xalcotan.

De lo anterior puede deducirse que, pese a un riguroso dominio político-social que giraba entorno a la naturaleza de la persona en cuestión -ya fuera como tributario o dependiente- la distribución de la tierra permitía flexibilidades que fomentaran la readaptación de nuevos territorios. De igual forma, la circulación y distribución de bienes correspondía a los derechos y privilegios de cada una de las figuras del estrato social.

En ese sentido, los *pochtecas* ocuparon un rol más autónomo, pues aunque eran dependientes de los sectores militares, no estaban atados a sus dirigentes políticos, ya que veían por su gremio e intereses particulares y tenían los medios necesarios para adquisición otros privilegios.

5. Conclusiones

I

Como pudo observarse a través de esta breve exposición, la Triple Alianza se caracterizó por ser una organización de tres grupos étnicos que dominaron el Valle de México durante los siglos XV y XVI. Dicho poder se consolidó gracias al equilibrio de las empresas militares y comerciales pues, conforme se iban expandiendo las zonas conquistadas, se iban imponiendo tributos y coexistiendo distintos gobiernos que permitían, pese a la rigidez de las normativas, ciertos márgenes de movilidad en las sociedades precolombinas.

A pesar de que el apogeo cultural de los mexicas ocurrió en tan solo dos siglos, no debe perderse de vista que no fue un atributo propio dicha civilización ya que, en realidad, desde sus orígenes migratorios, los distintos grupos étnicos fueron estableciendo alianzas con sus pares, con tal de garantizar su supervivencia y derrotar a los líderes en cuestión.

II

Dentro de la bastedad de multiplicidades étnicas y regionales, se compartieron elementos que consolidaron la zona que Paul Kirchhoff denominó, en 1943, como Mesoamérica. Allí, pueden destacarse el uso en común de la lengua, panteón divino, calendario y comercio, por mencionar algunos ejemplos.

Así, algunos personajes como los comerciantes, ayudaron a la perpetuidad de Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacolpan ya que como expedicionarios de la *Excan Tlahtoloyan*, se aseguraban de introducirse de manera directa o indirecta, ante etnias más débiles que, posteriormente serían sometidas. Y muy por el contrario, cuando en 1519 un grupo de desconocidos arribó a las costas del Golfo de México, fueron los *pochtecas* los primeros en ser enviados para encontrarse a quienes, aún sin saberlo, los aniquilarían en años posteriores.

Referencias bibliográficas

Carrasco, Pedro y Johanna Broda, (1978), *Economía, política e ideología en el México prehispánico*, Nueva Imagen.

León-Portilla, Miguel, (2019), *Mesoamérica. Grandes creaciones de una civilización originaria. Antología de textos*, Arqueología Mexicana.

López Austin, Alfredo (1989), *Mesoamérica y el centro de México. Una antología*, Instituto Nacional de Antropología e Historia

Katz, Friedrich, (1966), *Situación social y económica de los aztecas durante los siglos XV y XVI*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

Kirchhoff, Paul, (2000), "Mesoamérica" en *Dimensión Antropológica*, vol. 19, pp. 15-32.
<http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031>

Autora Mariana Vázquez